

SUPERSTICIÓN

Superstición es la creencia contraria a la razón que atribuye una explicación mágica a la generación de los fenómenos, procesos y sus relaciones. Aunque se trata siempre de creencias sin ningún tipo de evidencia científica, el concepto no siempre engloba todo lo que no es científico. Algunas definiciones del término excluyen, por ejemplo, a las creencias de la fe religiosa, las cuales no son científicamente probables, pero según esta delimitación del concepto, tampoco constituyen supersticiones. La denominación se aplica también en sentido peyorativo a formas de creencias, prácticas y rituales religiosos que no corresponden a las opiniones y convicciones propias. En el sentido coloquial general se utiliza de manera equivalente a los conceptos de irracional o no científico. En los contextos culturales en que dominan las religiones abrahámicas el término «supersticioso» se utiliza entre simpatizantes para significar una carencia de formación teológica, pero también como demérito de las creencias populares o de orientación ocultista.

Por otra parte, los críticos de la religión utilizan el concepto en su connotación negativa para englobar a todas las concepciones de fe y a las religiones. Debido a que el concepto se define desde distintas cosmovisiones y sistemas de creencias, los contenidos estarán determinados por la posición científica o religiosa de quien los presente.

La superstición y el método científico

Las supersticiones, no fundamentadas o asentadas de manera no común en el ser humano, pueden estar basadas en tradiciones populares, normalmente relacionadas con el pensamiento mágico. Las personas supersticiosas piensan que ciertas acciones (voluntarias o no) tales como rezos, ensalmos, conjuros, hechizos, maldiciones u otros rituales, influye de manera trascendental en su vida. Se consideran supersticiones aquellas disciplinas que la comunidad científica también llama pseudo-ciencias, tales como:

- La adivinación
- La astrología
- La cartomancia
- El curanderismo
- El espiritismo
- El feng-shui
- La geomancia
- La magia
- La quiromancia
- El tarot

Lo que distingue a las supersticiones de la ciencia o el conocimiento racional es el establecimiento de relaciones causales entre acontecimientos y fuerzas supra-normales, tales como:

- El destino
- El poder invisible de los astros
- El poder invisible de los ritos mágicos
- El poder invisible de los espíritus. etc.

Se considera que esta manera de proceder es contraria a la razón y a la ciencia, que analiza las relaciones desde las causas inmediatas e intenta descubrir las leyes naturales que rigen los fenómenos, mecanismos o procesos+ (o, en caso de no encontrar relaciones causa-efecto, explica los fenómenos a través de correlaciones, es decir, a través de la frecuencia en la que dos eventos se presentan simultáneamente).

Con el pensamiento de la ciencia moderna, algunas de las pseudo-ciencias dieron paso al nacimiento de ciencias. Es el caso de la astrología de la que surgió la astronomía, de la alquimia surgió la química, etc.

En el pensamiento mágico y la magia se considera posible producir resultados que a la razón resultan contrarios a las leyes naturales conociéndose de ciertos rituales, en los que intervienen entes considerados en dicha creencia.

La superstición y la psicología.

En psicología, el término se asocia en sentido estricto a «conducta supersticiosa», concepto

derivado que utilizó por primera vez Skinner en 1948 en el contexto de su descripción del paradigma del condicionamiento operante. Se refiere al fenómeno de que las conductas que son reforzadas de manera casual se desarrollan tal como si existiera una relación real entre el reforzador y la emisión de la conducta. En experimentos con palomas observó que cualquier conducta emitida de manera completamente casual por las aves justo antes de recibir alimento (por ejemplo caminar en círculos, levantar o agachar la cabeza, extender la alas) resultaba reforzada por la recepción temporalmente cercana de alimentos y las aves se comportaban repetidamente de este modo, como si «creyesen» que a través de esa conducta pudieran «producir» la obtención de alimentos. Skinner veía aquí una clara analogía con la conducta supersticiosa de los seres humanos. Esta idea de Skinner fue criticada posteriormente señalando su falta de consistencia interna con el cuerpo teórico del condicionamiento (Frankel, 1971). Otros experimentos posteriores lograron demostrar que muchos de esos tipos de conducta que Skinner había atribuido al reforzamiento supersticioso ocurrían no *antes*, sino *después* de recibir el alimento, lo que llevó a Michael Mahoney a realizar el siguiente comentario:

«Con frecuencia, nuestra conducta como experimentadores parece ser más supersticiosa que la de los objetos de experimentación.»

Mahoney, M. *Kognitive Verhaltenstherapie* [«Terapia conductual cognitiva»], Múnich, 1977

En un sentido más amplio, la superstición sería para la psicología el resultado de una manera prejuiciosa de procesar la información. Un prejuicio cognitivo (del inglés *cognitive bias*, «predisposiciones cognitivas» o «sesgo cognitivo», en español), es una distorsión cognitiva en el modo en que los humanos perciben la realidad. Algunos de estos procesos han sido verificados empíricamente en el campo de la psicología, otros se consideran simplemente como categorías generales de prejuicios.

Aunque en la historia de la humanidad se aprecia un proceso general de decaimiento de las supersticiones, este proceso no es lineal, como lo demuestra el auge actual de la quiromancia y los exorcismos en Italia y Europa.

Para el individuo supersticioso, la superstición puede cumplir un papel estabilizador para la psiquis, por medio de los mecanismos de defensa. En este contexto, los actos apotropaicos, como decir «¡Jesús!» tras un estornudo para rechazar la mala suerte, tocar madera, cruzar los dedos o santiguarse, pueden ser percibidos con una funcionalidad curativa.

Otro aspecto importante estudiado por la psicología clínica y que se relaciona con las supersticiones es el estudio del llamado pensamiento mágico, como estilo de pensamiento característico de ciertas patologías psíquicas, tales como el trastorno obsesivo-compulsivo y la esquizofrenia, entre otros. La psicología social, por su parte, ha abordado el estudio de la religión como sistema de creencias, estudiando su equivalencia o relación con la superstición.

Prejuicios cognitivos

El pensamiento mágico, base de la superstición, es una forma de pensar y razonar que genera opiniones carentes de fundamentación lógica robusta o estricta. Creencias carentes de lógica. Mirándolo en forma científica suele estar basado en percepciones psíquicas subjetivas del individuo/colectivo, pudiendo haber sido condicionado por otras personas que haya conocido o aceptando de algún modo las teorías de dichos individuos con esas creencias.

En psiquiatría, varias enfermedades mentales y trastornos de personalidad se caracterizan por diversos grados de pensamiento mágico. Se utiliza el método científico para remarcar lo endeble y arbitrario de las convicciones basadas en lo sobrenatural.

Bruce Hood, profesor de Psicología del Desarrollo en la Universidad de Bristol, llevó a cabo un experimento para demostrar la inutilidad de los esfuerzos por combatir las creencias irracionales, ya que sostiene que el cerebro humano tiende a funcionar de manera supersticiosa. Para demostrar su teoría, el profesor Hood les preguntó a los miembros del público de un festival de ciencias, si estaban dispuestos a probarse una chaqueta azul a cambio de una gratificación de 10 libras esterlinas. Después de que no pocos voluntarios levantasen la mano, dijo entonces que la chaqueta había pertenecido a Fred West, un asesino múltiple. Al oír esto, la mayoría de los voluntarios bajaron la mano como acto apotropaico o de defensa o rechazo del agüero.

En realidad, la chaqueta no había pertenecido a Fred West. El experimento mostró que esta

creencia, a personas que se consideran escépticos (ya que asisten a un festival de ciencias), les hacía sentirse incómodas.

Escrúpulos similares y creencias comparables, explican, por ejemplo, por qué pocas personas estarían dispuestas a cambiar su anillo de boda por una réplica idéntica. La diferencia entre conceder importancia sentimental a los objetos y creer en la religión, la magia o lo paranormal, es sólo de grado, según el profesor Hood.

Según el profesor Hood, debido a que los humanos operamos intuitivamente, instar a las personas a abandonar su sistema de creencias, no tiene éxito, porque ese componente opera a un nivel tan fundamental, que ninguna cantidad de evidencias "racionales" puede erradicarlo, de igual modo que no podemos erradicar un instinto.

Religión y superstición

Casi cada religión posee rituales, ceremonias o ensalmos que pondrían a la persona en relación con las fuerzas espirituales y que las personas que no pertenecen a esa religión pueden considerar supersticiones.

La diferencia entre superstición y fe religiosa estriba, en primer lugar, en la manera de comprender globalmente la realidad. En la superstición, la fuerza supra-natural que actúa es arbitraria y disgregada de las demás, mientras que una religión tiene un sistema teológico y filosófico organizado que afirma la existencia de un ser (o varios) o una causalidad superior general, que actúa(n) en el todo. En segundo lugar, de cada religión se deriva, además de la espiritualidad, una moral, mientras que en numerosas supersticiones sólo se condiciona la actuación del individuo hacia la adquisición o pérdida de la suerte o la desgracia. Y en tercer lugar, en muchas religiones, como el cristianismo, no se encuentra contradicción entre la racionalidad, que examina las causas inmediatas, y la creencia religiosa, con la consecuente coexistencia de ambas actitudes.

Pese a que la definición de superstición incluye "fuerzas arbitrarias" y afirmaciones no probables por la ciencia o el pensamiento empírico, el cristianismo considera la superstición (ajena a su propio dogma) como contraria al primer mandamiento.

Desde esta perspectiva, se comprende que, según el diccionario de la Real Academia Española, la superstición es una 'creencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón'.

La superstición no tiene por objeto el conocimiento de la realidad científica que yace tras dicha creencia, se da por supuesto su veracidad. Su objeto es mantenerse alerta en las situaciones diarias para evitar o incidir en las acciones que conducen de modo oportuno a la base de la creencia. La religión tiene por objeto de un modo básico, adquirir la gracia del ente o entes objeto de adoración a base de cumplir los mandamientos y rechazar las prohibiciones que dicta su credo.

Algunas religiones y cosmovisiones esotéricas herméticas han considerado los estados de conciencia alterados como una prueba de la existencia de sus creencias. Su conocimiento parte de premisas y fuentes totalmente diferentes a las de la ciencia, la técnica y la filosofía científicas (de nuestro tiempo). Sería fruto del desarrollo de capacidades en el individuo que trascenderían los límites de la percepción sensorial normal. Mediante técnicas: meditativas, auto-sugestión, privación del sueño, ayuno, deshidratación, drogas, intoxicaciones... los sujetos aseguran experimentar la realidad más allá del umbral de la normalidad al percibirla, lo cual definen como otro nivel diferente y subjetivo.

Orígenes del concepto "superstición"

La etimología del término «superstición» corresponde al verbo latino *super-stare* ('permanecer sobre', que para los romanos tenía el sentido figurado de «ser testigo» o «sobrevivir»). De acuerdo con Cicerón, y después Isidoro de Sevilla, la idea de trascender y perpetuarse a través de la realización constante de rituales subyacía en el uso de esta palabra. Y más concretamente al deseo de no ver morir a la propia descendencia:

"Se llama supersticiosos a quienes rezan u ofrecen sacrificios todos los días para que sus hijos les sobrevivan".

Cicerón: *De natura deorum* (II, 72)

Por otra parte, en la antigua Roma los adivinos eran calificados frecuentemente como *superstitiosus*, lo que de por sí no habría constituido una valoración necesariamente peyorativa. Pero a veces sí se dio un sentido desfavorable a la palabra y las acciones que designaba,

entendidas como una manifestación exagerada, y por tanto superflua y desordenada, de religiosidad. Esta idea resulta más comprensible si se considera que *religio*, la religión, significaba precisamente lo contrario para los romanos. Según el mismo Cicerón, *religio* viene de *re-legere* ('reagrupar, ordenar'). Por lo mismo, dentro de la preocupación romana de realizar el culto dentro de normas rígidas, una exageración, como hacer sacrificios todos los días, podía llegar a ser entendido como un defecto. Para los romanos, el supersticioso podía llegar a ser o bien un tartufo o una persona afectadamente religiosa.

Las supersticiones romanas estaban en gran parte relacionadas con el mundo de la naturaleza. Los romanos leían presagios de desastres en el croar de los cuervos, y encontraban protección contra el mal de ojo entre las hojas del acebo. Junto a esta consulta de los augurios iba una fe en las propiedades mágicas, generalmente medicinales -de plantas y animales-. Algunas de estas supersticiones y lo que representan se listan a continuación:

La lechuza: Se creía que esta ave presagiaba desastres. Horacio afirmaba que las brujas usaban plumas en sus pócimas.

El ciclamen: Los romanos creían que los hombres que estaban perdiendo el pelo podían evitarlo oliendo partes de esta planta.

Campanas: Se suponía que el tañer de campana junto a la mujer que estaba dando a luz aliviaba los dolores de parto.

Abejas: Se creía que estos insectos sagrados eran mensajeros de los dioses, y que su presencia traía buena suerte.

La peonía: Esta flor, así llamada según Peón, dios de las curaciones, era considerada de propiedades curativas mágicas.

El águila: Ave sagrada de las legiones romanas; se decía que esta ave rapaz, de vuelo rápido, producía rayos y truenos.

Evolución del concepto cristiano de superstición

En las primeras versiones en latín del Nuevo Testamento cristiano se utiliza sólo 3 veces la palabra «superstición», siempre a la manera romana:

En *Hechos* (17.22), sin un sentido peyorativo explícito, cuando san Pablo alaba a los atenienses por tener un altar reservado «al dios desconocido». Entonces, refiriéndose a que son «extremadamente religiosos», los calificó de «*quasi supertitiores*» (en sentido figurado, "trascendentalistas").

En *Hechos* (25, a. C.19), en un sentido literal y ambiguo, cuando los judíos acusan al mismo Pablo de supersticioso por creer que Jesucristo está vivo (que «ha sobrevivido»), siendo que ya ha fallecido.

En *Colonenses* (2, a. C.21), refiriéndose a una manera afectada de religiosidad, cuando nuevamente Pablo exhorta a sus lectores a dejar el formalismo ritual judío y así no caer «*in supertitione*».

Pero después de décadas, o incluso siglos, los primeros cristianos comenzaron a cambiar el sentido de la palabra «superstición».

Lactancio: Religión versus superstición

En el siglo III, Lactancio refutó las etimologías clásicas de Cicerón, buscando interpretaciones más funcionales al punto de vista cristiano. Para él, *religio* ya no viene de *relegere* ('reagrupar' o 'reordenar'), sino de *re-ligare* ('volver a unir'), lo que resultaba muy consonante con el sentido mesiánico y salvífico del cristianismo, que proclama una «nueva alianza» entre la divinidad y el ser humano. El cristianismo era, pues, para Lactancio una religión.

Siguiendo con esta línea argumentativa, el mismo autor cambiaba el significado de la etimología de *supertitio*. Ésta ahora asimilaba el concepto a idolatría y culto equivocado; superstición equivalía a divinización pagana de los muertos:

“...los supersticiosos no son aquellos que esperan que sus hijos les sobrevivan —eso lo esperamos todos—, sino quienes veneran la memoria de los difuntos para que sobreviva a ellos, o incluso aquellos que mediante imágenes de sus padres rinden culto como lo hacen con sus dioses penates...”

Lactancio: *Institutiones divinae*

Para Lactancio, entonces, religión era igual a culto verdadero, mientras que superstición era un falso culto (a los antepasados).

Agustín de Hipona: Cristianismo contra superstición

En el siglo IV, Agustín de Hipona volvió a modificar la explicación del significado de la etimología de *superstitio*, buscando establecer un nuevo concepto más útil a las batallas ideológicas que el cristianismo vivía en su tiempo histórico. Para él, las supersticiones eran las «supervivencias» de la idolatría pagana que subsistían, tras el triunfo político del cristianismo, producto de la conversión del emperador Constantino. Y, más específicamente, superstición era todo resto de veneración a una criatura —ser creado— fuera éste ídolo, hombre, demonio, animal, planta, astro u objeto.

“Es supersticioso aquello instituido por los hombres para crear ídolos y venerarlos o rendir culto a una criatura o parte de una criatura como si se tratase de Dios, o para consultar a los demonios y sellar a través de ciertos acuerdos (pactos) una comunicación con ellos”.

Agustín de Hipona: *De doctrina christiana*

De estas afirmaciones, que fueron retomadas por Tomás de Aquino, proviene el concepto cristiano de superstición vigente durante los siglos siguientes, y aun en el presente. Éste se puede resumir en dos afirmaciones:

Toda creencia sobrenatural ajena al cristianismo es superstición.

La superstición es una manera de relación con el demonio.

La segunda idea implicaba que, por ejemplo, si el estremecimiento o tembladera de un miembro (un brazo, por ejemplo) era considerado un mal augurio, era porque para el supersticioso era una especie de signo convencional o clave secreta, mediante la cual recibía un mensaje del demonio.

La nueva definición de superstición se extendió rápidamente.

Como ejemplo de la idea cristiana de que lo no cristiano es supersticioso, ya en el siglo V se encuentran textos eclesiásticos que hablan de las «supersticiones judaicas». Así, para los cristianos, si los judíos no creían en Cristo, sus rituales debían por fuerza ser supersticiosos.

Supersticiones y creencias populares

Existe diferencia entre las supersticiones específicas y las pseudo-ciencias. Las pseudo-ciencias tienen un definido ámbito concreto de creencias donde no cabe todo sino de acuerdo a sus bases. Otra diferencia es que los creyentes de supersticiones pueden ser personas de cualquier tipo raza, estatus social, región mundial... y no tienen porqué creer en pseudo-ciencias, del mismo modo que un adepto de una pseudo-ciencia no tiene porqué creer en las supersticiones populares. Existen supersticiones relacionadas con los diferentes ámbitos de la vida del ser humano, desde los acontecimientos importantes para las personas (por ejemplo el matrimonio, la menstruación femenina, la botadura de barcos, el levantarse de la cama), los acontecimientos relacionados con los oficios (por ejemplo: ordeñar en la ganadería), los acontecimientos temporales (por ejemplo: fechas de siembra en la agricultura, el solsticio de la noche de San Juan, las fases de la Luna), los relacionados con objetos o elementos o con procesos: el hierro, por ejemplo, tiene poderes mágicos, protege a su propietario contra las brujas y los malos espíritus. Hay muchas supersticiones relacionadas con tijeras, cuchillos, espadas, agujas... Muchos escoceses creían que dormir con un cuchillo bajo la almohada evitaría que las brujas se los llevaran mientras dormían. En muchos países se considera fatídico regalar un arma blanca. El mango del cuchillo, al caer, apunta en la dirección de donde provendrá la buena suerte o los amigos. Si el cuchillo queda con el filo hacia arriba, se espera mala suerte, pues los espíritus se cortarán los pies.

Supersticiones que generarían desgracia

Doblar la servilleta usada, o guardar una servilleta en su servilletero al final de una comida quebrantará la amistad.

Mencionar o formular verbalmente cualquier cosa no deseable o desgraciada.

Para contrarrestar la desgracia, inmediatamente se debe tocar madera.

Romper un espejo, al hacerlo se tiene 7 años de mala suerte.

Pasar debajo de una escalera apoyada contra una pared, la escalera con las superficies del suelo y la pared forman un triángulo, representación de la Trinidad. Por lo tanto, cruzarla era atentar contra dicho dogma, o también representa una puerta de entrada al mundo de los espíritus.

Cruzarse con un gato negro.

Derramar sal: la sal, en la Antigüedad, representaba riqueza. Al parecer, este mito tiene su origen en el hecho de, una vez que Roma conquista y arrasa con la ciudad de Cartago, los soldados romanos vertieron sal sobre los restos de la ciudad, para que ninguna planta volviera a crecer en ella; o en que en la Antigüedad era común dar paga con la sal, (de ahí surge el salario) lo cual, al derramar este producto era considerado un desprecio hacia el dinero y por ende suponía la futura falta del mismo.

Derramar aceite.

Poner el pan invertido en la mesa.

Limpiar la mesa con papel, y no con un paño de tela, trae pérdidas económicas, porque representa un desprecio al papel moneda.

Escuchar el nombre de una persona que transmite «mala suerte» (persona que está «salada», jetattore, un mufa, aojador, gafe, cenizo)

Para contrarrestar la maldición, a la persona se la margina y se la menciona como «el/la innombrable».

En Argentina los varones se tocan el testículo izquierdo, y las mujeres el pecho izquierdo.

Ser víctima de un «trabajo» de vudú o magia negra.

Rezar con las piernas cruzadas.

Pisar en primer lugar con el pie izquierdo al levantarse de la cama.

Casarse o embarcarse un martes 13: en los países anglófonos se refieren al viernes 13.

Bautizar a un barco con el mismo nombre que tiene otro barco.

Sentarse a comer 13 personas a la mesa, por la Última Cena de Cristo con sus discípulos.

Estornudar, por temor a perder el alma, sólo durante la Edad Media.

El riesgo se minimizaba cuando otra persona respondía de manera apotropaica «¡Jesús!».

Abrir un paraguas bajo techo, dentro de una casa.

Que se cayeran las tijeras con el pico abierto, o dejarlas a posta abiertas encima de la mesa de alguien, o dejarlas abiertas entre dos o más *personas, supuestamente produce riña por el entrechocar de las espadas.

Poseer un solo vaso de una colección en la que se han ido rompiendo todos los demás.

Mirar fijamente a una persona, mal de ojo o aojamiento, que desde entonces sufre mala salud periódicamente o muere. Esta superstición se documenta *desde la época romana.

Decir «¡por Dios!» ante cualquier suceso: según el mandamiento de la ley mosaica, no debía tomarse el nombre divino en vano.

Cuando una persona se ríe mucho es que le espera alguna desgracia o disgusto.

El acostarse del lado del corazón ocasiona malos sueños.

Cortarse las uñas en los días que tienen erre (martes, miércoles y viernes) genera padrastro.

Matar a las golondrinas: porque una leyenda (no bíblica) dice que le extrajeron las espinas a Cristo en el Calvario.

Toparse con un tuerto al salir de casa por la mañana.

Que un artista (actor, cantante, músico, etc.) salga al escenario con una prenda amarilla.

Que el novio vea a la novia vestida de tal antes de la ceremonia.

En México (especialmente en el estado de Jalisco), pisar un mango echado a perder.

Cortar muy seguido, usando la tijera, se dice que corta los caminos.

Barrer los pies a alguien, dicen que quita la fortuna

Para revertir, la persona cuyos pies fueron barridos debe pisar la escoba

Supersticiones contra el mal o contra la mala suerte

Determinadas acciones son tradicionalmente consideradas como conjuros o actos contra el mal, los malos espíritus, las brujas y la mala suerte, y se realizan para protegerse, desviarlos, evitarlos o rechazarlos:

Poseer amuletos u objetos que protegen de la mala suerte o de las brujas, como llevar siempre una castaña recogida el día o la Noche de San Juan.

En Aragón, ponerles pendientes hechos con ramitas de enebro a las ovejas.

Echar sal detrás del hombro, para aplacar a los malos espíritus que están tras la persona.
Tocar un objeto de madera al oír algo que se considera no auspicioso, pues algunas culturas creen que poseen propiedades mágicas o se puede pedir un deseo.
Cuando las ratas abandonan un barco es por que se va a hundir.
Cuando los animales abandonan un lugar es por que viene un desastre.
Tener en el hogar un altar con estampitas de santos y vírgenes.
Encender una vela a un santo, en una iglesia católica o en el hogar.
Hacer una "limpieza" mediante magia blanca con una bruja o curandera.
"Tirar el cuerito" es un tipo de masaje shamánico relacionado con la piel de la cintura o el abdomen.
Decir «¡Jesús!» cuando se estornuda, ya que se consideraba antaño signo de mal agüero o de mal augurio.
Santiguarse al oír algo que proporciona mala suerte.
Hacer el conjuro de la taza de agua y las gotas de aceite para evitar el mal de ojo o aojamiento.
Golpear ligeramente las copas antes de beber su contenido, espanta a los malos espíritus y evita que entren al momento de abrir la boca.
Encontrar un trébol de 4 hojas.
Ponerle una cinta roja a los bebés, o en la panza de la mamá embarazada.
Si se cae azúcar, ponerse un poco de la azúcar derramada, en la frente que es fortuna.
Usar la ropa interior al revés, es decir, la parte de afuera hacia adentro, alejando los malos conjuros de brujas.
Cuando Jasón mató al hermano de su amada, sorbió y escupió la sangre del muerto tres veces para evitar que su ánima le persiguiese.

Supersticiones de buena suerte

Herradura puesta con el propósito de atraer la buena suerte.
Derramar el vino predice buena suerte o trae alegría.
Encontrarse por casualidad una herradura con 7 agujeros para los clavos es un buen augurio en Algeciras, o la sola posesión de una herradura.
Tener la pata de un conejo, frotarse y acariciarse con ella.
El número Siete
Para ganar la lotería se debe apoyar el billete en la espalda de un jorobado o en el vientre de una embarazada.
Tener amuletos, como una pata de conejo, estampitas de santos, alguna piedra especial o semipreciosa, etc.
En Euskal herria colocar un flor de cardo dorado en el pórtico de los caseríos, ya que se creía que tenía relación con el sol. En vasco la planta se llama "Eguzki-lore" (flor del sol) (normalmente dirección Sur)
Tener la bendición de los padres al casarse.
La mujer soltera que —durante una fiesta de casamiento— atrape el ramo de la novia cuando ésta realiza el rito de tirarlo violentamente por encima del hombro será la siguiente en casarse (en la Edad Media era primordial que una mujer se casase).
Cuando una persona debe pasar una prueba o realizar un examen académico, debe encender (ella misma u otra persona) una o varias velas en su casa o en una iglesia católica.
El feng shui chino y el vastu de la arquitectura hindú poseen conceptos parecidos y hasta equivalentes, que analizan qué lugares y fechas son las mejores para construir un edificio o iniciar una empresa o negocio o una relación de pareja.
En México se dice cada Viernes Santo hay un aguacate que en vez de carozo contiene un huevo de paloma. Hay que sostener el huevo en la mano y rezar un Padre Nuestro. El huevo se abrirá, y saldrá volando un polluelo, que es el Espíritu Santo. El lugar donde el polluelo se pose estará bendito incorruptiblemente hasta la llegada del Fin del mundo.
Pisar excremento que esté en el suelo, da buena suerte durante 7 años.

Supersticiones que auguran el futuro

Cuando a un difunto se le quedan los ojos abiertos es señal de que pronto le seguirá algún

individuo de la familia.

No deben echarse las cáscaras de los huevos en el fuego, porque se les secará el ano a las gallinas y no pondrán más huevos.

Quien duerma en una cama con los pies hacia la calle morirá.

Cuando se tira al suelo una cerilla encendida, y ésta no se apaga, es el augurio de una muerte próxima.

Una mujer, durante la menstruación, no puede hacer mantequilla, mayonesa, tocar o preparar la leche o productos lácteos, regar las plantas, dar de comer a los animales... la mantequilla o mayonesa no ligarán, la leche se cortará, las plantas se secarán, los animales morirán, especialmente crías o bebés ajenos, o se les estropeará la comida, o se arguellarán. Esta superstición está relacionada con la pureza y la impureza de la mujer, y coincide con supersticiones afines del mundo islámico actual.

"Dineros o palos". Si se siente comezón o picazón en la palmas de las manos, es que se va a recibir dinero, o se van a recibir palos.

La mujer que siga el vuelo de una mariposa dará con el hombre ideal.

Una mariposa que vuelva alrededor de una persona augura buenas noticias si es blanca, y malas noticias si es negra.

Cuando una pulga pica en el dorso de la mano, es señal de que se va a recibir dinero (en la Edad Media había pulgas en todas las casas).

Cuando una persona sueña con toros, es que le tocará la lotería, si es que ha jugado.

Cuando a una persona soltera se le barren los pies, no se casa.

Pisar accidentalmente el excremento de un animal traerá buena suerte.

Todos los 2 de febrero, la estatua de la Virgen María sale en procesión ritual por las calles cercanas al templo. Si vuelve a entrar con la vela encendida, será buen año.

Las roscas y roscones, comidas en fechas señaladas, San Valero, Reyes Magos... coincidentes con las fiestas paganas de la siembra, la recolección, *la primavera etc., suelen llevar una o dos sorpresas. Una solía ser una moneda o regalo favorable, y la otra, habitualmente desfavorable que trae pagar el roscón consiste generalmente en una semilla de haba, relacionada con el glande masculino.

En México, cuando un cuchillo cae y se clava en el suelo, augura la llegada de una visita. En Argentina, esto sucede con la caída de una cuchara al suelo.

En Aragón (España), cuando una persona, sin darse cuenta, se pone una prenda del revés (por ejemplo, la camiseta con la espalda al frente), es que se va a producir una sorpresa, un imprevisto bueno o malo.

En Aragón (España), «Soñar con muertos, saber de vivos»: cuando se sueña con personas que han muerto, sobre todo familiares, es que se van a recibir nuevas noticias de, o se va reunir uno con, amigos o parientes.

Fuente: Wikipedia

SUPERSTICIONES MÁS COMUNES

SU ORIGEN HISTÓRICO

¿Cuántas veces te ha dado pánico un viernes 13, que un gato negro se cruce en tu camino o pasar debajo de una escalera? Es inevitable sentir esta sensación cuando las supersticiones están ligadas a nuestra vida ya que se derivan del "miedo a lo desconocido" como mencionaba el filósofo Baruch Spinoza.

Además Massimo Centini en su obra "El libro de las supersticiones" explica que éstas tienen un origen psicológico, "porque el ser humano intentaba comprender a la naturaleza mediante estos sistemas que aún forman parte de nuestras vidas por la fuerte influencia del pensamiento mágico". Aquí se te presentan las 10 supersticiones más comunes a las que todo buen creyente teme.

1. Un gato negro que camina hacia ti o que se cruza en tu camino

MALA SUERTE: Aunque en Egipto se creía que el gato era la reencarnación de los dioses, siglos después, la Iglesia Católica lo consideró como la reencarnación del diablo, por lo que eran quemados. El negro se identificaba con el diablo por ser el color de la noche. En casi toda Europa

y en Norteamérica se cree que un gato negro trae mala suerte si se aleja de ti, pero buena suerte si camina hacia ti.

La superstición de temer que un gato negro se cruzara en tu camino se remonta a la Edad Media, en donde se creía que estos felinos poseían espíritus demoniacos, por eso siempre estaban con las brujas.

2. Colgar una herradura detrás de la puerta

BUENA SUERTE: Según los griegos, el hierro -en forma de media luna- protegía de los hechizos, así que la herradura colocada en la puerta impedía la entrada de las brujas y del mal. Tradicionalmente se creía que las herraduras otorgaban más suerte eran las de los borricos, porque tienen siete agujeros, un número mágico por excelencia.

3. Un cuadro torcido o que cae de la pared donde está colgado

MALA SUERTE: Esta idea tiene su origen en la Grecia clásica, donde se creía que si el retrato de un monarca o una celebridad caía al suelo sufriendo serios daños significaba que iba a morir en poco tiempo.

4. Escupir

BUENA SUERTE: Se cree que escupir evita males. Plinio dejó escrito en su historia natural: "es sorprendente, aunque fácilmente comprobable, que si alguien ha sido golpeado y se escupe enseguida en la palma de la mano del agresor, el dolor de la víctima se alivia al momento. Algunos incrementan la fuerza de sus golpes escupiendo en sus manos antes de realizar cualquier esfuerzo". Se dice también que con esa fuerza se podía golpear mejor al Diablo.

5. Encender tres cigarrillos con la misma cerilla

MALA SUERTE: Se cree que en una guerra -no se sabe con precisión cual, y en ocasiones se habla de la Primera Guerra Mundial, en otras de la Guerra Civil Española...- tres soldados encendieron sus cigarrillos con la misma cerilla y el enemigo vio la llama del primero, apuntó en la del segundo y disparó sobre el tercero.

6. Poner un sombrero sobre la cama

MALA SUERTE: Poner un sombrero encima de la cama es presagio, en España e Italia, de que algo malo va a ocurrir. Esta superstición tiene otro significado: que se te quedará la mente en blanco. Esta creencia viene probablemente del simbolismo del sombrero, que representa la cabeza y los pensamientos y es símbolo de identificación personal.

7. Derramar la sal

MALA SUERTE: Su origen data del año 3.500 a.C. Ya entonces se creía que la sal era incorruptible, razón por la cual se convirtió en símbolo de amistad. De ahí la creencia de que si se tira, la amistad se romperá. Para contrarrestar ese supuesto efecto maldito, se debe echar una pizca de la sal derramada sobre el hombro izquierdo.

The Gentleman's Magazine menciona que en Europa derramar sal es un presagio del diablo, por ello para evitar tener mala suerte se contrarresta esta superstición echando sal sobre el hombro derecho para que el diablo se vaya.

8. Romper un espejo

MALA SUERTE: Se dice que ocasiona siete años de maldición. El espejo era un elemento mágico de adivinación, por lo que si se rompía, era para no mostrar una imagen aterradora del futuro. Siete años es el tiempo que, supuestamente, tardaba en renovarse un cuerpo.

The Gentleman's Magazine menciona que los romanos creían que la salud de una persona cambiaba cada siete años. Los espejos, al reflejar a una persona mostraban su salud, así que romperlo significaba siete años de mala salud.

9. Apagar las velas de un soplido

BUENA SUERTE: Fue en la Baja Edad Media alemana donde surgió la idea de colocar en las tartas de cumpleaños tantas velas como años cumplían los niños más una. Para dejar atrás los

años cumplidos y pasar a los siguientes, se debían apagar todas las velas de un solo soplo.

10. Decir "Jesús" o "Salud" cuando alguien estornuda

BUENA SUERTE: Se debe a que el estornudo era el principio de muy diversas enfermedades y por eso se pedía a Dios que apartase el peligro de cualquier infección.

También se dice que era para evitar que entrara el demonio a través de la boca.

11. Encontrar un trébol de cuatro hojas

BUENA SUERTE: Es un símbolo sagrado para los druidas de las Islas Británicas, que ya en el año 200 a.C. pensaban que con él se podía ver a los demonios.

Según la leyenda, cuando Eva fue expulsada del Paraíso se llevó un trébol de cuatro hojas; por eso, desde entonces, se cree que da suerte.

12. Llevar una pata de conejo

BUENA SUERTE: Su origen está en la antigua creencia de que cada pueblo descendía de un animal, que no podía ser cazado ni comido. Seguramente, los celtas nos trajeron la creencia de que el nuestro era el conejo. Seis siglos antes de Cristo ya era utilizada como amuleto para alejar el mal. Además, la pata de conejo era también un símbolo fálico capaz de hacer fértiles a las mujeres.

Se cree que la atribución de sus poderes mágicos se debe a que su figura era tallada en tótems como símbolo de protección. Por esta razón cualquier persona que poseyera cualquier parte del animal iba a estar protegido de cualquier mal.

13. Pasar debajo de una escalera

MALA SUERTE: La página de internet erroreshistoricos.com explica que esta creencia se originó en Egipto en donde las personas consideraban vulgar pasar por debajo de lugares de forma triangular. Sin embargo, esta superstición adquirió un nuevo significado al asociarse con el patíbulo (un lugar generalmente alto en donde se ejecutaban a los condenados a muerte en la horca) pues por su gran altura debían usar una escalera de mano para colocar la soga en la posición correcta. Por ello si una persona pasaba en esta época debajo de una escalera corría el riesgo de encontrarse un muerto.

Es por el triángulo que forma ésta con la pared. Antiguamente se pensaba que todos los triángulos eran un símbolo sagrado, tanto las pirámides como la trilogía de la Santísima Trinidad y, por lo tanto, era un sacrilegio pasar bajo ese arco.

Se cree que, una vez que se había pasado, el mal se conjuraba cruzando los dedos, escupiendo una vez bajo la escalera o tres veces después de cruzarla. También se relaciona esta superstición con el patíbulo: siempre había que usar una escalera de mano para colocar la soga y también para retirar el cadáver: la muerte y la escalera iban siempre muy unidas. Otra creencia proviene de los cuadros de la crucifixión, en los cuales figuraba una escalera bajo la cual Lucifer veía con furia cómo Jesús moría para salvar a la humanidad. De ahí la costumbre de santiguarse para preservarse de las furias del Diablo o ahuyentar el peligro.

La página de internet erroreshistoricos.com explica que esta creencia se originó en Egipto en donde las personas consideraban vulgar pasar por debajo de lugares de forma triangular. Sin embargo, esta superstición adquirió un nuevo significado al asociarse con el patíbulo (un lugar generalmente alto en donde se ejecutaban a los condenados a muerte en la horca) pues por su gran altura debían usar una escalera de mano para colocar la soga en la posición correcta. Por ello si una persona pasaba en esta época debajo de una escalera corría el riesgo de encontrarse un muerto.

14. Colocar el pan boca abajo en la mesa o dejarlo caer al suelo

MALA SUERTE: El pan es un alimento básico. Por ello han sido varias las supersticiones que ha generado en su forma de hacerlo, cortarlo, comerlo y ofrecérselo a los demás. Ponerlo boca abajo se supone que traerá mala suerte por tratarse en realidad de una ofensa al cuerpo de Cristo; asimismo, cuando se caiga al suelo es costumbre besarlo y hacer tres cruces para alejar las desgracias.

15. Derramar el vino

MALA SUERTE: Cuando viertes el vino en la mesa debes aplicarte en seguida un poco del mismo sobre la frente para atraer la buena suerte; si se trata de champán tienes que tocarlo entonces con la punta de los dedos y dártelo sobre el lóbulo de la oreja para conseguir una felicidad eterna. La causa de esta creencia puede ser que el inicio del feto es el lóbulo de la oreja. Por ese motivo, al empararlo en champán estás deseando que tu vida se vea rodeada de toda clase de felicidad y dicha. Esta bebida espumosa también se suele romper contra los barcos en su botadura para desearles con este gesto buena suerte en su travesía.

16. Dejar las tijeras abiertas

MALA SUERTE: Este instrumento debe permanecer cerrado mientras no se usa porque atrae la mala suerte. Si se cae al suelo y queda con las puntas abiertas apuntando hacia ti, recógelo y echa sal por encima del hombro izquierdo para ahuyentar los malos espíritus. En Grecia se creía que la moira Atropos cortaba con las tijeras el hilo de la vida, así que de alguna forma los objetos cortantes dirigen el destino y son símbolo de muerte repentina.

17. Tocar madera

BUENA SUERTE: La página de internet Taringa.net dice que tocar madera tiene su origen en la madera de la Santa Cruz. Además en las iglesias medievales aseguraban tener la cruz en la que Jesús fue crucificado, de modo que los creyentes tocaban la cruz para que Cristo los protegiera del mal. Otra versión de su origen, proviene de Estados Unidos, donde hace 4.000 años los indios veneraban al roble como la morada de los dioses. Este material simboliza también la protección maternal y aleja el peligro.

18. Poner la cama con los pies hacia la puerta

MALA SUERTE: Viene del dicho popular: "los muertos salen siempre de la casa con los pies por delante".

19. Empezar el día con el pie izquierdo

MALA SUERTE: Ya Petronio aludía en el "Satiricón" a la mala suerte de entrar en un lugar con el pie izquierdo. En España puede tener su origen en la tradición celta y en el movimiento solar, siempre hacia la derecha. El efecto negativo se elimina al santiguarse tres veces.

En culturas como la hindú o en los países asociados al Islam generalmente se le da una connotación mala al lado izquierdo de nuestro cuerpo, por ser el lado impuro; por esta razón es mejor levantarse con el pie derecho, el lado de la pureza.

20. Martes o viernes 13

MALA SUERTE: La maldición del número trece tiene su origen en la última cena de Jesucristo con los doce apóstoles, en la que fue delatado.

Se cree que si se sientan a comer trece personas en una misma mesa, una de ellas morirá antes de un año.

El día de la semana varia: en España, México y Grecia se teme al martes y trece; y en los países anglosajones al viernes y trece, porque en viernes fue crucificado Jesús.

Según la revista Muy interesante los historiadores sugieren que el origen de esta creencia es cristiano y se remonta a la Última Cena, que tuvo trece comensales y tras la cual se produjo la crucifixión de Jesús precisamente en un viernes.

21. El día de la boda, llevar algo prestado, algo nuevo, algo azul y algo viejo

BUENA SUERTE: No se sabe cuándo comenzó la costumbre de que la novia, el día de su boda, llevara "algo viejo, algo nuevo, algo prestado y algo azul". Algo prestado representa el presente, algo viejo el pasado, algo nuevo el futuro y algo azul simboliza la pureza.

22. Que el novio vea a la novia antes de la ceremonia o que esta se mire al espejo

MALA SUERTE: Antiguamente se consideraba que hacer cualquiera de estas dos cosas era sinónimo de adelantar acontecimientos positivos que quedarían así "gafados". Otra explicación es que la novia no podía mirarse en el espejo antes de celebrarse el matrimonio si estaba

completamente ataviada, porque se proyecta su imagen de ésta antes de estar casada y esto podía hacer que los dioses pusieran en duda su derecho a contraer matrimonio. Si desea ver su aspecto, deberá dejar sin ponerse los guantes o alguna otra prenda.

23. Besarse los novios al final de la ceremonia

BUENA SUERTE: El beso era el símbolo de la consumación del matrimonio. En la Antigüedad, los contrayentes hacían el amor públicamente para consumarlo.

24. Arrojar arroz en un a boda

BUENA SUERTE: Antiguamente se tiraban trocitos de dulce a la novia, como símbolo de felicidad y de fertilidad. Pero en la época de vacas flacas se les tiraba trigo o arroz, ya que era bastante más barato.

25. Entrar en el nuevo hogar alzando a la novia

BUENA SUERTE: Se cree que con este gesto se protegía a la novia de los hechizos, además de evitarle que fortuitamente tropezara al pasar la barrera del mundo exterior al interior e íntimo del hogar, símbolo de mal agüero; y por otro, para que no perdiese la virginidad por obra de la tierra en vez de por su marido.

26. Ir de luna de miel

BUENA SUERTE: El viaje post-nupcial proviene de la huida que en tiempos de Atila, rey de los hunos, seguía al rapto y matrimonio de la hija, y se llama así por la costumbre de que los novios bebieran un brebaje durante el viaje que contenía vino y miel.

27. Abrir el paraguas bajo techo

MALA SUERTE: El origen de este temor se remonta a la época en que los reyes africanos usaban una especie de sombrilla para protegerse del sol. Como esta cultura adoraba al astro rey consideraban que era una falta de respeto abrir está especie de paraguas en lugares sombreados fuera de los dominios del sol.

En occidente, la primera noticia que se tiene de esta creencia data del siglo XVIII en Inglaterra, donde creían que daba mala suerte por la negatividad que existía entre el paraguas y la casa, ya que ésta protege a sus habitantes y no tolera ninguna protección adicional. Si alguien lo abría sobre su cabeza, supuestamente esa persona moría antes de que acabase el año.

28. El perejil

BUENA SUERTE: En la Antigua Grecia el perejil estaba considerado como una planta sagrada que simbolizaba el triunfo y la resurrección. Llevados por esta creencia, los griegos adornaban las tumbas con coronas de perejil.

29. Taparse la boca al bostezar

BUENA SUERTE: Proviene de la costumbre de hacer la señal de la cruz sobre la boca abierta, para evitar que se metiera el demonio, debido al dicho popular: "por puerta abierta, el Diablo se cuela". También se pensaba que en una de esas exhalaciones se podía escapar el alma."

30. Cruzar los dedos

BUENA SUERTE: Antes de la era cristiana, existía la costumbre que dos personas enlazaran sus dedos índices formando una cruz para expresar un deseo; una apoyaba a la otra mentalmente para que éste se cumpliera. La cruz, en la era precristiana, siempre ha sido el símbolo de la perfección y en su unión residían los espíritus benéficos. La costumbre se ha ido simplificando hasta nuestros días, donde se da por válido con cruzar dos dedos de una mano.

Se dice que esta superstición aleja la mala suerte porque representa la cruz de Cristo.

31. Poner la escoba al revés detrás de la puerta

BUENA SUERTE: En realidad, en relación a esta superstición, no podemos hablar realmente de buena o mala suerte. A las brujas siempre se las ha descrito subidas en una escoba para acudir a los aquelarres; de ahí que antiguamente se creyera que colocando una escoba a las puertas de

una casa donde se sospechaba que había entrado una, ésta no resistiría la tentación de cogerla y salir volando. Así, si llega una visita molesta, hay que colocar una escoba invertida detrás de una puerta y el inoportuno abandonará tu casa.

32. Llevar una escoba usada al cambiarse de casa

MALA SUERTE: No se deberá llevar una escoba usada al cambiarse de casa, ya que el hacerlo atraerá la mala suerte y traerás con ella las desgracias del hogar anterior.

33. Barrer los pies de una soltera o una viuda

MALA SUERTE: Esto quería decir que no se casarían. Tiene también que ver con las brujas y sus vehículos preferidos para asistir a los aquerrales: las escobas.

34. Poner cactus en las ventanas

BUENA SUERTE: Una creencia popular afirma que esta planta aleja el mal de la casa. Su gran capacidad para absorber la humedad del ambiente lo convierte en un poderoso protector contra los espíritus malignos, que necesitan la humedad para desarrollarse. La costumbre de colocar cactus en las puertas y ventanas, observada en toda la cuenca mediterránea europea y asiática, proviene de la creencia que si los espíritus encuentran agua a su paso, pueden ahogarse al cruzarla y quedar así retenidos en ese sitio.

35. Tocar la joroba de un jorobado

BUENA SUERTE: Asegura un éxito en breve plazo.

36. Ver una rata

MALA SUERTE: A este animal siempre se le han atribuido malos augurios. Sin embargo, esta idea sólo tiene que ver con la coincidencia de la aparición de plagas de estos roedores con desastres históricos como la peste bubónica.

37. Una pestaña caída

BUENA SUERTE: El Diablo colecciona pestañas y, según la tradición, perder una significa correr toda clase de peligros. Así que si se te cae, colócala en el dorso de la mano y lánzala por encima del hombro o sitúala en la punta de la nariz, sopla para que salte y pide un deseo.

38. Sentir un zumbido de oídos

BUENA SUERTE: Cuando te silban los oídos pide a alguien que te diga un número. La letra del alfabeto correspondiente a dicho número será la primera del nombre de la persona con la que esperas casarte. "El izquierdo para el amor y el derecho para el rencor". Si te pellizcas inmediatamente el oído derecho cuando éste te silba, la persona que te está criticando se morderá la lengua.

39. Tirar monedas a un pozo o una fuente

BUENA SUERTE: Viene del antiguo rito adivinatorio de arrojar alfileres o piedras a un pozo, con el fin de saber si un hecho se iba a cumplir o no. Si al caer salían burbujas, significaba que lo que se había solicitado se llegaría a cumplir.

40. Que alguien te eche el mal de ojo

MALA SUERTE: Tradicionalmente se ha creído que al reflejarse en la pupila de un ojo, podíamos quedar atrapados por ella. Por esto, desde la antigua roma hasta la edad media, aquellas personas que tenían cataratas u otro defecto visual, a menudo eran sacrificadas en la hoguera. Grecia, Turquía y Egipto tiene muy extendida la creencia de que existen personas con poderes maléficos en la mirada; incluso, aunque sea de forma inconsciente pueden hacer daño si clavan sus ojos en algo. Antiguamente se atribuía al mal de ojo enfermedades de origen desconocido. Lo echaban las brujas, los gitanos, los gafes y los bizcos y afectaba a los niños. Para protegerse hay que llevar ajos, oro y plata, ojos de cristal azul y herraduras.

Fuente: Diario Digital El Vigía.

Muchas de las siguientes supersticiones andaluzas fueron trasladadas a las costumbres americanas.

Es bueno madrugar, porque teniendo costumbre de hacerlo se busca la suerte.

Es de buen agüero que el vino se derrame sobre la mesa.

Si pica una pulga en la palma de la mano, es señal de que se tomará dinero. Lo mismo sucede si pica la mano de por sí.

Una prenda puesta del revés, sin hacerlo a intento, anuncia regalos.

Si al tirar al suelo un fósforo encendido sigue ardiendo, anuncia dinero.

Para que salga la lotería debe entrarse en el despacho, al comprar el billete, con el pie izquierdo.

Toca la lotería pasando el billete por el lomo de un gato negro.

Teniendo echado a la lotería, si se rompe impensadamente en la casa un plato, sale al que jugó

Si se tiene jugado a la lotería y pregona en la calle un lañador el mismo día del juego, antes de efectuarse este, no se saca premio.

Si en el juego del tresillo se ve primeramente el as de espadas se tendrá un mal juego.

Es de mal resultado jugar en el *monte* una sota contra un caballo.

El ver una sota por primera carta en el juego es señal de pérdida.

Comiendo uvas el día primero del año se tendrá dinero en todo él.

Es de mal agüero dar dinero el primer día del año, pues si se hace será señal de que la moneda escaseará durante él.

Según sean las condiciones de la primera persona que veamos al salir a la calle, el primer día de Año Nuevo, así será nuestra suerte durante él.

Si se desea saber cuál ha de ser nuestra suerte durante un año próximo se cuidará el día primero de tirar por lo alto un zapato y observar su caída: si al quedar en el suelo está derecho, la suerte será buena, si queda de lado será regular y si queda boca abajo será adversa.

Soñando con un toro negro, sin decirlo, debe echarse a la lotería porque se sacará premio.

Soñar con una culebra de gran tamaño es señal de lluvia.

Cuando se sueña con agua se llora al día siguiente.

Es malo soñar alto porque se descubren los secretos.

Para evitar el que se vuelva a soñar alto, se dará suavemente en la boca del dormido con un zapato.

Poniendo los zapatos o medias a la cabecera de la cama se sueña durante la noche.

Para sorprender los secretos de una persona se le magnetiza ((hipnotiza) y se le hacen cuantas preguntas se deseen, pues a todas contestará.

Si una persona bebe inmediatamente después que otra en la misma vasija sorprende los secretos de la que bebió antes.

Cuando una persona quiera despertar a una hora determinada rezará tres padre-nuestros a las ánimas benditas en el momento de acostarse.

Para encontrar lo perdido se reza a las ánimas benditas tres padre-nuestros.

A las personas que ayunan mucho, se martirizan el cuerpo y ejecutan cuanto encamina al fortalecimiento del espíritu, se le aparecen los santos de su devoción.

El día de San Lorenzo es el más caluroso del año. Se extrae carbón de cualquier sitio donde se escarbe a las doce del día.

Si se consigue de San Antonio alguna petición debe pagársele echando de limosna, en el cepillo, siete ochavos (tres cuartos y medio).

Encomendándose a San Pascual Bailón y rezándole todos los días, él se cuida de avisarle a su encomendado la hora en que ha de morir: para ello da el santo tres golpecitos en el arca, cuando el individuo está acostado.

Para que una muchacha tenga novio debe rezar a San Cucufate, durante cuarenta días sucesivos, tantos padre-nuestros como días vayan pasando, desde el primero que se cuente: así el primer día rezará un padre-nuestro, el segundo rezará dos, el tercero rezará tres y así sucesivamente. La cuenta tiene que llevarse de memoria y si se equivoca en ella será señal de que no alcanzará la gracia que desea.

San Jorge siempre está bailando delante del Señor, diciendo:

La cuenta del pobre que no se le logre.

El día de la Ascensión deben recogerse cuantas yerbas medicinales se encuentren, pues tendrán

la virtud de curar toda clase de dolores.

El día de la Ascensión se lleva un huevo a la misa y se convierte en cera virgen, que sirve para curar las heridas.

Todos los claveles que se siembren el día de la Ascensión, cuando repican a las diez, agarran y florecen.

Para que agarren, al sembrarlos, los cogollos de claveles tienen que ser robados.

La Virgen del Carmen *baja* todos los sábados al Purgatorio, a sacar las almas más purificadas. (Esta Virgen es abogada de las ánimas benditas). El moribundo que se encomienda a ella muere con muchas fatigas.

El enfermo que tenga fe y quiera aliviarse de su dolencia, tomará un papel bendito de la Virgen de la Salud (el cual tiene diversos renglones separados que dicen en una cara del mismo *Salus infirmorum* y en otra *ora pro nobis*), cortará un rengloncito todos los días y lo picará menudamente en una taza de caldo o chocolate, tragándose el líquido con los papelitos picados. En la capilla de San José (en Sevilla) hay un Cristo que concede cuanto se le pida, si se formula la petición de la manera siguiente: se le rezan cinco padre-nuestros el Jueves Santo, saliendo por una puerta de la capilla al acabar uno y entrando por la otra al empezar el siguiente. Dícese que el misterio está en las entradas y salidas.

Cuando los campos se desmejoran notablemente se saca en procesión la imagen más venerada que haya en cada pueblo, rogándole todos (desde el ignorante hasta la autoridad más ilustrada) sea la mediadora de las lluvias. En Sevilla, entre muchos ejemplos, podemos presentar al Cristo de San Agustín, que sacándole en procesión de rogativas desde su iglesia a la *Cruz del Campo* hace que llueva antes de entrar en el templo, de regreso.

Un *ninon crú* (lignum crucis) sirve para quitar las aferecias, para que no den aires a los niños, para curar la erisipela y para todo cuanto sirva una de las más apreciadas reliquias. Tiene, por una de sus caras, una crucecita muy pequeña, que crece dentro del cristal y está formada con dos astillas de la Santa Cruz. La persona que tiene uno lo esconde por temor de que se lo roben. Para que tenga virtud, tiene que robarse o encontrarlo en la calle.

El hacer promesas, tales como llevar hábito, cortarse el cabello, etc., es causa de que se conceda lo que se pida.

El que no estrena una prenda el Domingo de Ramos no es *busca vidas* (agencioso, trabajador).

Refrán: *En Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos.*

Para averiguar una doncella si se casará o no con su novio, a las doce del día de la víspera de San Juan arrojará hacia arriba una babucha por tres veces, si en la última cae boca-arriba contraerá matrimonio; si lo contrario, no se casará.

Para averiguar una muchacha si su novio se casará o no con ella, hará lo siguiente: la víspera del día de San Juan, a las doce de la noche, formará una bolita de migajón de pan y pondrá dentro de ella un grano de trigo o de arroz, partirá la bolita en otras tres más pequeñas, procurando ignorar en cual de ellas ha quedado el grano, y colocará una bajo la almohada, otra en el brocal del pozo, y la tercera en la puerta de la calle. A la mañana siguiente partirá las tres bolitas y verá en cuál se encuentra el grano; si lo tiene la que ha estado bajo la almohada, el novio se casará con ella, si es la del pozo *está entre dos aguas* (frase que significa *indeciso*) y si es la de la puerta, el novio no se casará con la muchacha.

A las doce de la noche de la víspera de San Juan la joven que desee averiguar quién será su novio pondrá al sereno un lebrillo de agua clara, mirará dentro y verá el rostro de su futuro novio.

La víspera del día de San Juan, a las doce de la noche, tendrán cuidado las muchachas de arrojar, del balcón a la calle, cubos llenos de agua; y si preguntan respectivamente el nombre al primer varón que pise el agua, sabrá que su futuro esposo se llamará como el preguntado.

El viento que corra el día de San Juan, al salir el sol, es el que ha de reinar sobre todos los demás durante el resto del año.

La víspera de San Juan, a las doce en punto de la noche, se echa un huevo en un vaso lleno de agua y por la mañana se ha convertido en barco.

La víspera de su día queda dormido San Juan y no despierta hasta pasado aquel. Como no le es permitido el estar despierto, no puede armar en el cielo las fiestas y los escándalos que desearía.

Cuando una persona estornuda debe decirse "Jesús, María y José" o "Dios te salve", porque antes, que no había esta costumbre, reventaban las personas.

La persona que salga a la calle en ayunas evitará la mirada de un tuerto, porque le hará mal.

Dicho: *Ya no me hará daño ningún tuerto.*

Tirar el pan al suelo, o quemarlo, es pecado.

Escupir al cielo es pecado. Refrán: *Quien arriba escupe encima le cae.*

Es muy mal *hacerse el muerto* porque Dios castiga haciendo que el individuo muera verdaderamente.

Es pecado el echar salivas en la candela.

Es malo beber agua antes de sentarse a la mesa.

No debe colocarse la cama de manera que los pies del que duerma en ella esté frente a la puerta de la habitación, porque aquel morirá antes de mudarse a otra casa.

Es bueno dormir con la cabecera de la cama al Norte.

Para tener siempre dinero se tendrá colgado un cuarto, que se encuentre con un agujero.

Cuando se *corre un cigarro* puro (que arde por un lado más que por otro) para que arda por igual se moja con saliva el dedo meñique de la mano izquierda.

Para averiguar qué clase de metal cortó un abanico se irán pasando sucesivamente las varillas del mismo, diciendo y repitiendo estas palabras, una en cada varilla: *oro, plata, cobre y nada*. La palabra correspondiente a la última varilla lo indicará.

Para que un huevo pasado por agua llegue a estar en punto se retirará del fuego al concluir de rezar tres credos.

Para que la vista se aclare es bueno pasarse por los ojos un huevo de gallina, acabado de poner.

Cuando dos muchachos están defecando en el campo, para que no les *caiga un rayo* miden la distancia que los separa, cuidado de no alcanzarse con las puntas de los dedos.

Para conservar buena memoria se comerán palillos de pasas, antes de almorzar.

Enlazándose dos personas los dedos meñiques evitan que un perro defeque y hacen que huya del lugar que escogió.

Para que las visitas no se prolongue mucho se colocará la escoba, puesta en pie, detrás de la puerta.

Estirándose mucho, cuando se duerme, crece el cuerpo.

Cree el pueblo que algunas personas tienen en la *niña del ojo* figuras señaladas.

Las arrugas de la palma de la mano representan una M; en la derecha quiere decir María y en la izquierda Muerte.

Si dos personas abren la boca a la par, morirán o se casarán al mismo tiempo.

Cuando dos personas dicen una misma cosa a la vez, señal de que pasa un *cabrón* (cornudo) por la calle.

Cuando se duerme un pie se hace una cruz en el zapato con el dedo mojado en saliva, y el pie queda en estado normal.

Es señal de que una persona es querida y apreciada el tener muchos *padrastrós* (pellejillos que se levantan alrededor de las uñas de la mano).

El colocarse una mujer hacia un lado el moño o cogido del cabello, es señal de que tiene mal genio.

El cabello que termina en punta sobre la frente de una mujer indica que esta ha de ser viuda.

El remolino que hace el cabello en la frente de algunos hombres y mujeres es señal de viudez.

Bañándose el cabello con el agua de Mayo, a medida que esta cae en un día de lluvia, crece.

Para que crezca el cabello se lava con agua de carne o se unta de perejil.

Bebiendo agua en una vasija donde haya bebido una salamanquesa, se cae el cabello.

Echando un cabello con la raíz en una palangana llena de agua, aquel se convierte en culebra.

Por cada cana que se arranque de la cabeza salen siete.

Es muy malo tirar a la calle barañas de pelo porque pueden cogerlas y hacer mucho daño a la persona dueña del cabello, echándole a este una *maldición gitana* o haciéndole *mal de ojo*: maldición y mal que pasa del cabello a la persona.

Para que crezca la barba a un joven se untará el rostro con el excremento de un gato negro o con la espuma del puchero.

Para que un niño salga buen cantador se tendrá cuidado de cortarle las uñas detrás de la puerta de la habitación.

Para que un niño no padezca dolores de muelas se le cortarán las uñas en lunes.

Cuando un hombre se afeita o una mujer se corta las uñas, padeciendo calenturas, estas se prolongan o repiten.

Deben cortarse las uñas en viernes, para que no duelan las muelas.
Cortarse las uñas sobre el brasero y caerse los pedazos en la candela es muy malo, porque la persona se volverá loca.
La persona que acostumbra a cortarse las uñas de los pies durante la noche, se vuelve loca.
Cuando una mujer se corta las uñas debe hacerlo en viernes para no ser desgraciada.
Teniendo por costumbre el morderse las uñas se aleja la suerte.
Cuando se cortan las uñas de noche, las corta el demonio.
Las manchitas blancas en las uñas es señal de decir embustes.
Las manchas blancas en las uñas de un hombre indican el número de mujeres que lo quieren.
Para mitigar los dolores se colocará en el sitio donde estén una prenda de un mellizo, acabada de quitar de su cuerpo; o el mellizo pasará una mano por la región dolorida.
Se quitan los dolores de vientre poniéndose un ombligo de mellizo, que haya estado conservado en un saco.
Se curan las calenturas bebiendo mezcladas las aguas de siete pozos distintos.
También se curan colocándose en la cabeza púas de espino que tienen forma de cruz.

Fuente: weblitoral.com

RECOGIDAS POR: Alejandro Guichot y Sierra.PUBLICADAS EN: Biblioteca del Folklore de las Tradiciones Populares Españolas, tomo I.

SUPERSTICIONES DE BODAS

Algo nuevo, viejo, prestado y azul

Todos hemos escuchado que la novia debe llevar consigo todo esto, ¿pero qué significa? Vestir “algo viejo” representa el pasado de la novia, mientras que “algo nuevo” augura un futuro feliz para la pareja. La novia debe conseguir “algo prestado” de alguien que está felizmente casada para transmitir esa buena fortuna. “Algo azul”, finalmente, es un símbolo de la fidelidad y del amor.

El velo

Esta costumbre nació en la antigua Roma, cuando se creía que el velo protegería a la novia y le permitiría esconderse de los espíritus malignos celosos de su felicidad.

Verse el uno al otro antes de la boda

Esta superstición se remonta a los tiempos de los matrimonios concertados. Entonces se creía que si los novios se veían antes de la ceremonia, podían cambiar de opinión sobre la boda. Hoy, sin embargo, muchas parejas eligen verse y tomarse fotografías antes de dar el sí.

Lluvia en el día de tu boda

En algunas culturas, la lluvia en el día de boda simboliza fertilidad y purificación.

Cuchillos como obsequios de casamiento

Según el folclore, un cuchillo representa una relación rota y se cree que traerá mala suerte como regalo de boda. Si encuentras un cuchillo en tu lista de casamiento, dale a quien te lo haya regalado una moneda. Así, será una compra y no un regalo.

Alzar a la novia a través de la puerta

Esta superstición comenzó en la Europa Medieval, época en la que muchos creían que una novia podía ser atacada por espíritus malignos a través de las plantas de sus pies. Para evitar esta posibilidad, el novio alzaba a la mujer hasta su nuevo hogar.

Una araña en el vestido de novia

Encontrar una criatura de ocho patas en tu bello vestido puede parecer una pesadilla, pero para la sabiduría popular inglesa es siempre un buen augurio.

Utilizar el nombre de casada antes de la boda

Algunos piensan que una novia juega con su destino al escribir su nombre o iniciales de casada antes de dar el sí y que la boda se suspenderá si eso ocurre. Si eres supersticiosa, evita hacerlo.

Cruzarse con una monja o un sacerdote

Se dice que una novia que se cruza con una monja o un sacerdote camino a su boda tendrá una vida infértil y que dependerá de la caridad.

Sonar de las campanas

Una tradición en las bodas irlandesas, las campanas suenan para alejar a los espíritus malignos y para asegurar una vida familiar armoniosa. Algunas novias irlandesas incluso llevan pequeñas campanas en sus buqués como recordatorio de sus votos sagrados.

Romper cristales

En Italia, muchos recién casados rompen un vaso o copa de cristal en su casamiento. La tradición dice que la cantidad de piezas en que se rompa el cristal simbolizará el número de años en que estarán felizmente casados.

Llorar el día de tu boda

Se supone que la novia tendrá buena suerte si llora durante su boda. La explicación está en que la novia ya habrá derramado todas sus lágrimas y ya no tendrá que llorar durante su matrimonio. Así que no te guardes ninguna lágrima en este día tan especial.

Fuente: Google- Martha Stewart Weddings-

SUPERSTICIONES DE FIN DE AÑO

Si hay un día que es supersticioso es el "fin de año". En realidad, las últimas horas del 31 de diciembre son las que "concentran" rituales para mejorar el Año Nuevo.

Son muchas las personas que llevan a cabo "pequeños rituales" para atraer a la diosa fortuna durante los siguientes 12 meses. En el fondo son pequeños gestos que a muchos les tranquilizan y les dan la esperanza de conseguir sus objetivos realizándolos. No hacen daño y quién sabe si son eficaces....

1. COMER UVAS

Simbolizan tus deseos y proyectos para los 12 meses del año que inicia. Coloca en cada copa 12 uvas y con cada campanada cómete una y pide un deseo para el año nuevo.

Las uvas son un ritual más que instaurado en el fin de año en España. Para que el año entrante sea todo un éxito no queda otra que "comérselas todas". Si eres capaz, ve visualizando entre uva y uva cómo te gustaría que fuera el año nuevo. Dicen que con esta visualización, te aseguras buenos resultados.

2. ALGO ROJO O AMARILLO

Tradicionalmente se piensa que el rojo "trae prosperidad" (sobre todo en el amor). Así que no es raro pensar que mucha gente prefiera elegir ropa o algún complemento que sea de este color para entrar en el año nuevo atrayendo la suerte para los siguientes 365 días.

Calzones rojos o listón rojo: Equivale a atraer el amor y la pasión. Ponte unos calzones rojos o un listón rojo amarrado a la cintura bajo la ropa, para que el año nuevo esté lleno de amor y deseo.

Calzones amarillos: Significa atraer la alegría y el dinero. Ponte unos para que en el año nuevo no falte la felicidad y la riqueza.

Foto con listón: Si quieres que cierta persona te dé su amor, amarra con un listón rojo una foto suya y duerme esa noche con ella bajo tu almohada.

3. UN ANILLO EN LA COPA DE CHAMPAGNE

Con esta superstición hay que tener mucho cuidado a la hora del brindis. La suerte nos dice que

haciendo este simple gesto atraeremos el dinero durante el año siguiente, y estará asegurada la abundancia.

4. LISTA DE DESEOS

Para que todos los sueños se hagan realidad, se debe hacer una lista de anhelos y soluciones a los problemas, doblar el papel y abrirlo a las 12 de la noche.

Otra versión dice que antes de la cena, debes escribir " tres deseos" para el nuevo año y doblar el papel. Dejarlo pegado a la piel durante toda la cena y, cuando ya sea año nuevo, quemarlo. En otros países esto lo hacen también metiendo el papel en un pequeño muñeco vestido con ropas viejas que luego también queman.

5. BESAR A ALGUIEN DEL SEXO CONTRARIO

Si lo que realmente se desea es encontrar el año que viene pareja, este es un pequeño gesto. Tratar de felicitar el año y por tanto, besar a alguien del sexo opuesto nada más acabar el año. Si se trata de una mujer, en vez de dárselo a su hermana o madre, felicitar primero a su hermano o padre y viceversa. Representa el amor y la compañía de la pareja. Abrazar y besar a la pareja para asegurarse de que el año estará lleno de romance.

6. PIE DERECHO

Hay mucha gente que usa la frase "entrar con el pie derecho", y lo llevan hasta el final... Se trata de que el primer pie que pise el suelo nada más acabar las 12 campanadas sea el pie derecho.

7. LENTEJAS

Es una tradición importada de Italia. Tiene que ver con la abundancia, la prosperidad y la economía en todo el año. Dicen que si se comen lentejas durante el último día del año o inmediatamente después de las 12 de la noche (en este caso una sola cucharada) se asegura la prosperidad de los próximos 12 meses.

8. VELAS

De acuerdo a sus colores, atraen distintas energías entre tus seres queridos: azules paz; amarillas abundancia; rojas pasión; verdes salud; blancas claridad y anaranjadas inteligencia.

Se debe tener cuidado en las características de las velas que decoren la casa durante la noche. Cada color invocará una fortuna distinta: el azul trae tranquilidad al año nuevo, las amarillas atraerán la abundancia, el rojo, la pasión, las velas verdes están destinadas a la salud.

9. LUCES DE LA CASA ENCENDIDAS

Se relaciona con que tu hogar irradie prosperidad y éxito todo el año. Se debe recibir el año con todas las luces de la casa encendidas. Se asume que con toda la casa iluminada, no queda ningún rincón oscuro en ella. De ahí que sea importante que a medianoche esté toda la casa encendida. Con eso el año nuevo vendrá "con claridad", "sin mentiras y sin energías oscuras y negativas".

10. ABRIR LA PUERTA

Cuando se ha acabado el año y ya estemos en año nuevo, debe haber unas maletas en la puerta si quieres que ese año traiga muchos viajes. Otras personas salen al rellano y vuelven a entrar en casa con el pie derecho para atraer la suerte.

11. ROPA INTERIOR VUELTA

Dicen que si se usa la ropa interior al revés durante las últimas horas del año saliente y luego, cuando ya es año nuevo, se coloca en su forma habitual, se tendrá durante el año los armarios más repleto de ropa que nunca.

12. CAMBIO DE PRENDA

Corresponde a fortalecer la relación con tu pareja. Si tienen algunos problemas, intercambien una prenda que traigan puesta, así sus destinos estarán completamente ligados en el año.

13. UN CUBO DE AGUA

Para los que creen en las energías, esta es su preferida. Se trata de llenar un cubo de agua a lo largo de la mañana del último día del año. Cuando den las 12 se asume que ha absorbido todas las malas energías y se arroja por el WC. para que no vuelvan nunca más. Simboliza expulsar de la vida las lágrimas, las penas y la negatividad. Algunas personas tienen la costumbre de tirar un vaso de agua desde la casa hacia la calle.

14. DINERO

Se refiere la prosperidad económica. Recibir el año con una moneda en el zapato o de preferencia un billete en un bolsillo.

Monedas doradas: Si se desea que no falte dinero el año entrante, poner en un monedero rojo 13 monedas doradas y tenerlo consigo durante toda la cena.

Monedas: Se refiere a la buena fortuna y prosperidad. Guardar 12 monedas de la misma denominación y durante la llegada del año nuevo lanzarlas hacia arriba simbolizando el cielo.

Servir de postre una torta **que posea tres monedas en su interior**. A quienes les toquen al servir los trozos, tendrán asegurada la abundancia.

15. ESCOBA

Simboliza expulsar de tu casa las malas vibras, las penas y la negatividad. Barrer con una escoba desde la puerta de la casa hacia la calle.

16. LIMPIEZA DE LA CASA.

Representa eliminar las malas energías y atraer cosas mejores en tu vida. El día 31 haz limpieza en toda la casa, deshazte de lo que ya no sirve y recibe el año con un hogar totalmente limpio.

17. MALETA

Simboliza viajar en el año que llega. Salir de la casa llevando una maleta, o si las ganas de viajar son muchas, darle una vuelta a la manzana. Si se desea quieres con la persona amada, dar la vuelta a la manzana juntos.

18. MESA DECORADA

Poner el mejor mantel, vajilla y copas corresponde a la prosperidad. Tener algo dorado en la mesa es para que no falte el dinero. Las velas color rojo equivalen a que no falte el amor en la familia.

19. PAPEL QUEMADO

Si se desea borrar las cosas negativas del pasado, escribirlas en un papel y quemarlo para que no se repitan en el nuevo año.

20. ROPA BLANCA

Se relaciona con alejar las enfermedades y atraer la buena salud. Vestirse totalmente de blanco para recibir el año nuevo.

21. ROPA NUEVA

Implica que en todo el año no faltará ropa nueva. Procurar estrenar alguna prenda para recibir el año.

22. SENTARSE Y PARARSE

Si se desea atraer el matrimonio, sentarse y pararse en cada una de las 12 campanadas del reloj.

23. SILLA O ESCALERA

Para que el próximo año sea de continuo ascenso, subirse en una silla o en una escalera.

24. VINO ESPUMOSO

Entre las bebidas de la cena de fin de año es necesario que haya un vino espumoso, porque las burbujas que se forman al momento de servirlo son las de la felicidad que se tendrá todo el año.

25. REPARTIR ESPIGAS DE TRIGO

Símbolo de la abundancia. Lo ideal es repartirlas entre todos los asistentes (que todos tengan en las manos a la medianoche) y también esparcirlas por la casa.

Fuente: Google.